



Periódico festivo, literario e ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 31 de Marzo de 1895

Número 18

LOS MOLINOS DE PEDRET

El vitalísimo interés que tiene para Gerona la resolución del expediente de los molinos de Pedret nos induce á transcribir la R. O. de fecha del 15 de Marzo por la cual se reconoce el derecho de la ciudad.

El diputado á Cortes, D. José Herrero, fué el único representante de la provincia que trabajó por la resolución del expediente, y con ello se ha hecho merecedor del agradecimiento general, pues no hay duda alguna, que, ni la aprobación del proyecto de ley referente á murallas, tiene para Gerona la importancia que el expediente de los molinos:

Vista la reclamación formulada en 1893 por el Ayuntamiento de Gerona y reproducida en 6 de Febrero del corriente año, solicitando que se le exceptúe de la venta, como de sus propios, el salto de agua del molino de Pedret, llamado *Molins Nous* para destinarlo como lo está á un servicio de utilidad pública cual es el del alumbrado eléctrico de aquella ciudad:

Resultando que por la ley de 31 de Julio de 1887 se exceptuó de la desamortización el salto de agua

que sobre la acéquia Monar posee la ciudad de Gerona á fin de que el Ayuntamiento de la misma aplicara la fuerza de dicho salto al movimiento de la maquinaria necesaria para la producción de la electricidad destinada al alumbrado.

Resultando que por resolución del Tribunal gubernativo de este ministerio de 28 de Febrero de 1893, se desestimó al Ayuntamiento la pretensión de que se declarase exceptuado de la venta el salto de agua del molino de Pedret como comprendido en la excepción decretada por la Ley referida, y se dispuso por no ser posible dictar una medida aclaratoria á dicha Ley, solicítase el Ayuntamiento la excepción de la finca teniendo en cuenta el servicio público á que habrá de destinarse.

Resultando que formulado al efecto el oportuno expediente han informado en sentido favorable el Comisionado de Ventas, Abogado del Estado y la Administracion de Hacienda de la provincia.

Considerando que por el caso 1.º del artículo 2.º de la Ley de 1.º de Mayo de 1855, se declaran exceptuados de la venta los edificios y fincas destinados ó los que el gobierno destinase al servicio público.

Considerando que la finca de que se trata es de

una necesidad al Ayuntamiento reclamante para asegurar definitivamente la instalación del alumbrado eléctrico de la ciudad de Gerona y que este servicio que con ella se propone llenar es de reconocida utilidad para el vecindario:

S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino de conformidad con lo propuesto por la sub-secretaría se ha servido disponer que se exceptúe de la venta la finca ya mencionada al Ayuntamiento interesado en el concepto de servicio público.

Como nuestros lectores pueden ver, el Sr. Herrero no ha perdido su tiempo: un asunto que traía mareados á todos los municipios fué, por sus gestiones, favorablemente resuelto.

Comparen ustedes la diferencia que hay entre esos *papás* suegros que predicán protección en epístolas cursis, y el diputado que tomando en serio su representación hace todo lo que puede en pro de su distrito.

BLÁS.

POLITQUERÍAS

—*—

Castellanos, Castellanos,
háblale claro al país,
dí que Cuba está en un trís
de quedar por los cubanos,
que todo marcha muy mal,
que es preciso allí un guerrero;
pués, *inter nos*, compañero,
me estorba aquí el general.

Es hombre muy decidido,
de gran prestigio y valor;
pero es el mosca mayor
que me pudo haber salido.

Todo lo quiere explicado,
se me ha de meter en todo
y á veces no encuentro modo
de ponerlo de mi lado.

Yo quiero ser presidente,
y mientras ese esté aquí,
seré lo que siempre fuí:
un pobrecito asistente.

Tú naciste en Aragón,
eres hijo de una raza
que con altivez rechaza
la más mínima opresión.

Tú puedes, pués, comprender
la justicia de mi anhelo:

¿no es libre el ave en su vuelo?
¿porqué yo no lo he de ser?

Ya no estoy en mis verdores,
ya puedo dar yo un consejo
que soy demasiado viejo
para andar con andadores.

Hasta ahora le atendí;
pero desde ahora, basta;
quédese para Sagasta
el ser siempre un maniquí.

—Chiquió, rediez, yo creía

que ahora y siempre tú mandabas,
y que de calle llevabas
al mundo con tú energía;
que eras un mónstruo verdad
en el genio y la figura.

—Siempre fuí una criatura,
un niño mayor de edad.

—Tiene disculpa mi yerro:
¿como había de creer,
que tan dócil puede ser
quién tiene cara de perro?

—Hablas muy claro.

—Si tal,

como buen aragonés.

—A ver si me ayudas pués,
á alejar al general.

—¿D. Antonio?

—Paco mío,

Castellanos vale mucho:

—En harinas es muy ducho.

—Y en lo demás, te lo fio.

¿Como se llama de nombre?

—No lo recuerdo, señor.

—Es todo un conservador
y parece todo un hombre.

—Es un poco testarrudo.

—Sí, se le vé, se le nota.

—En una ocasión la jota
hízole cantar á un mudo.

—Cualidad digna de loa;
iremos á toda vela.

—Bueno, y ¿que dice Silvela?

—Que nos embiste de proa.

—Es decir... que nos embiste;
pero yo le aguardo acá.

—La nave resistirá.

—Ya lo creo que resiste.

—Mira que el chico no es flojo.

—¿Y yo soy manco, señor?

largo velas y, al vapor,
le voy á pasar por ojo.

El país está conmigo,
todo lo que España encierra;
no hay un pedazo de tierra
donde no tenga un amigo.

Credenciales necesito
para premiar su adhesión.

—Ese arraigo en la opinión
va resultando carito.

PUNTO.

NOTAS DE VIAJE

Poca gente se veía aquella tarde, como de costumbre, en la modesta estación de Flassá; exceptuando los días de feria ó mercado de La Bisbal, que la animan algo, los demás días los empleados, y uno ó dos viajeros son las únicas personas que por allí pululan.

Las bocinas de los guarda-agujas y, pocos momentos después, un silbido agudo y estridente

anunciaron la llegada del tren.

—¡Flassá, un minuto!

Entré en un departamento de un wagon de tercera, saludé cortesmente á los viajeros, silbó de nuevo la locomotora, traquetearon los coches y se deslizó el tren por los *rails* en dirección á Gerona.

Yo me había sentado en un rincón del departamento, junto á una ventanilla desde donde contemplaba por milésima vez la fértil y hermosa campiña de mi querida pátria.

Soy bastante curioso, es un defecto mio, y la animada conversación de mis compañeros de viaje hizo que me fijase en ellos. Eran una señora entrada en años, de bastantes carnes; dos muchachas casi jamonas, hijas de aquella; un niño de pocos años, que resultó ser un nieto de dicha señora, y otra mujer, de unos cuarenta y cinco años, muy inquieta, se levantaba y volvía á sentarse á cada cinco minutos, cuidando de levantarse, cada vez, las sayas hasta la cintura enseñando sus planchadas y rizadas enaguas de immaculada blancura; conocía á todos los empleados de las estaciones, y, cuando el tren se paraba en alguna, pisando y pidiendo perdón á todo el mundo, se asomaba á una de las ventanillas.

—¡Adios, Jorge! Recuerdós á su esposa.

—¡Salud, Felipe!

—¡Juan, adiós, adiós!

Y, levantándose las sayas, volvía á sentarse en su puesto.

—Cuando la conocimos á V. vivíamos en Toulouse—dijo la señora gorda, con marcado acento francés.

—Sí—añadió la mayor de las hijas—entonces, cuando me rondaba aquel teniente.

—Sí, ya recuerdo. ¿Y se arregló algo?

—¡Cá!—dijo la madre—son dos chicas tan paradas...! Y la mayor tiene el mismo genio, si yo no hubiese arreglado la ratonera, soltera estaría aún como estas y yo—señalando al niño—no hubiera sido nunca abuela.

Abrieron la portezuela y entró el revisador. La señora gorda se desabrochó el vestido y el corsé, metió la mano por entre los pliegues de la camisa como si fuera á dar el pecho á algun niño y.. sacando el portamonedas, que abrió, presentó al revisador los billetes. A penas desapareció éste continuó la interrumpida conversación.

—A los hombres hay que cogerlos con trampa—decía la señora *inquieta*.

—Sí—añadía la mamá—y eso que estas son de las pocas que corren para hacer la felicidad de un marido—y cuando pronunciaba tales palabras ví atisbaba con ojillos azules, que se hundían en aquel rostro carnoso, mientras las hijas bajaban sus miradas al suelo con modestia mal disimulada—son unas alhajas para cuidar con tino de una casa y, no lo

digo por qué sea yo su madre y estén ellas delante, tienen un génio de ángel.

—¡Gerona, diez minutos, restaurant, telégrafo!

—¡El paquete!—exclamó la señora gorda alzándome un bulto, mirándome con cara de deseos de suegra.

—Gracias, no llevaba.

—Dispense.

Y con sorpresa de todos vió que, distraída, el bulto era su nieto que había pasado el trayecto durmiendo, hecho un ovillo en un rincón del departamento.

ENCARNADO.



—¿Los quiere usted color lila?

—Tiene punta la pregunta.

—Pues no le veo la punta y eso que tengo pupila.

GAZPACHO

¿Quién duerme tranquilo con las cosas que aquí pasan? ¿Quién osa pegar los ojos? Todos creíamos que las mayores calamidades nos rodeaban, todos nos figurábamos que el cáliz de la amargura se había agotado, y vino Cánovas y nos arrojó el cáliz á la cara.

Silvela procura vengarnos con la hoja florentina que dicen que vibra en su elocuencia, y logra únicamente hacernos presentir futuros males.

—¿Pero habrá futuro?

—Por lo visto.

—Por lo visto, no, por Cristo que en la sombra no se vé.

—Pues, por lo que dice Silvela, que ahora ejerce de profeta terrible: *Vivirá con vilipendio, gobernará en guerra y caerá sin gloria.*

—No deja de ser una esperanza, aunque deslustrada por lo del vilipendio.

—Más de un canovista conozco que se regocijó con la profecía del señor Silvela, por lo del *vivirá y gobernará*; pues eso del *vilipendio* y de la *guerra* es muy secundario en los tiempos que corren.

En cuanto á lo de *caer sin gloria* ¿qué le importará al señor Castellanos? (pongo por romerista.)

No habrá perdido nada; porque mal se puede perder lo que no se ha tenido nunca.

El único que tuvo algo que perder es D. Antonio: sus canciones á Elisa habíanle conquistado fama imperecedera de mal poeta; pero esa gloria no la perderá con la caída de que nos habla Silvela: la perdió al subir hasta el sillón presidencial.

Uno de los que creen aún en la energía del señor Cánovas decíame entusiasmado:—¿Há visto usted el rasgo enérgico de D. Antonio?

¿Ha hecho apalear á los estudiantes?

—No, señor; los cubanos no quieren la dominación de Castilla y, él, dijo: ¿Si? pues que tengan el yugo siempre á la vista: el señor *Castellanos* al ministerio de Ultramar.

—Ahora lo comprendo todo.

El señor Bosch y Fustigueras no es ningun rasgo de la energía de D. Antonio, pero es un roto de la cuquería de Romero Robledo.

Este don Francisco no quiere [ser menos que el otro D. Francisco y ¡zás! se coló en el ministerio de Gracia y Justicia diciendo, seguramente, para su capote: Si él es hombre de justicia, yo soy hombre de gracia, y váyase la una por la otra. No es fácil reunirlo todo en una pieza, aunque esa pieza sea yo mismo.

El país les conoce de sobra á los dos, y, por eso, al de la gracia, le llama Paco, y Francisco al del sentido *jurídico*.

Todos los periódicos canovistas de Romero fustigan sin piedad al señor Silvela y le cantan el *trágala*, exigiéndole la sumisión ó la franca rebelión; reciben con desdenes de vencedor implacable las protestas de adhesión á los principios políticos de la *conservaduría*, hechas por el ilustre inspirador de *El Tiempo*.

¿Qué vá á salir de todo esto?

Nosotros no pertenecemos *tampoco* al partido conservador, preferiríamos sentar plaza de chinos; pero cuando dentro de una agrupación política se originan desidencias ¿quién puede evitar que el propio pensamiento se incline á éste ó aquel lado?

Cánovas se ha empeñado en hñndirse y se hundirá, porque Romero le arrastra en su caída.

El Diario de Barcelona, que representa al partido conservador de veras en Cataluña, dió la noticia de la formación de Ministerio haciendo un gesto muy significativo. Hasta hubo una indicación de la probable chochera de D. Antonio.

Al terminar la lectura de las cartas de Madrid

insertas en el mencionado *Diario*, todo el mundo se hacía la misma reflexion: «Los años quebrantan peñas.»

La constitución del ministerio no fué mejor recibida en el resto de España.

Ahí va eso:

Duque de	F	etuan
Cos-Gay	O	on
Romero y Roble	D	o
Castellan	O	os
Beran	G	er
Bosch y Fustig	U	eras
Nav	A	rro Reverter
Cánova	S	
Azc	A	rraga

La asamblea del partido republicano progresista ha terminado sus tareas.

¡Ojalá no las hubiera comenzado!

El país nada bueno espera ya de los actuales gobernantes, presenció con desesperación las luchas, los combates de las borrascosas sesiones de la Asamblea.

Todos luchaban por una idea, todos por un elevado ideal combatían, y todos eran enemigos, pero enemigos encarnizados.

Los monárquicos son más cucos: pelean entre bastidores y se presentan del brazo apenas se levanta el telón, avanzan en el escenario haciéndose genuflexiones y reverencias.

Y es que hay un punto que los une siempre: la tajada.

Por ella se separan y pelean, pero por ella se unen luego.

Los republicanos son más sencillotes: como que sus fines son siempre nobles y levantados no temen hablar de modo que todo el mundo les oiga; como que en ellos no hay más que lo que se vé, hablan á gritos.

No saben que de esa manera asustan al país que juzga sus disidencias por el ruido que hacen.

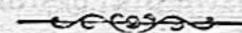
Creen ustedes que debajo de todo aquello hay la mar de fondo; se fijan un poco en las frases vibrantes, en los ardientes discursos y no ven nada más que corazones generosos dispuestos siempre al sacrificio.

El mismo ardor con que entre si pelean es prueba de su sinceridad, de su buena fé, de su amor á la pátria que quieren redimir.

¿Porqué disputan? Porque no hay ninguno que no desea ser el primero en la pelea; se disputan el lugar del peligro.

Si las sociedades no se dejasen engañar por las apariencias otro gallo nos cantara.

PERIQUILLO.





CRÓNICA

En la mañana del jueves último recibimos el siguiente telegrama:

«Madrid, 27, 5 tarde.—En este momento salimos Senado despues de haber aprobado primera y segunda lectura Ley cesión murallas Gerona. Enviamos entusiasta felicitación inmortal ciudad.—Ciurana.»

No hay que decir la alegría con que fué recibida la noticia de la aprobación del derribo de murallas por todos aquellos que desean la prosperidad de Gerona y saben anteponer á mezquinos intereses y á egoismos personales el común interés y el bien general.

No pudo llegar más á tiempo la noticia de la aprobación del proyecto de ley: ya se hablaba de exigir responsabilidades por los gastos inútiles, ya los señores que juzgan á todos por lo que ellos mismos son, murmuraban amenazas, cuando el telegrafo fué trasmitiendo palabras que eran en el caso presente un solemne *mentis*, una hermosa defensa de la Comisión presidida por el señor Ciurana.

Nada queremos añadir al telegrama; nada tampoco diremos á los *roedores*, porque la concisión telegráfica, esas palabras apretadas en las que parece que luchó la idea para salir de un golpe, con la menor cantidad posible de forma, resplandeciendo por sí sola sin necesidad de acudir á lo material que la aprisiona, dice más que todo lo que pudiéramos decir nosotros.

En Almería há sido denunciado por el Juzgado Militar el periódico satírico *El Grillo* por haber publicado un artículo que terminaba con las siguientes palabras: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la prensa honrada!

Hoy, á la cuenta, sólo se puede gritar ¡Viva la Pepa!

La Lucha, que está de enhorabuena por el motivo sencillísimo de que el país está de pésame, se dedica ahora á comentar y hacer chistes de los ba-

ratitos sobre eso de si los republicanos se pelean ó no se pelean.

Para ser pacífico no hay como estar con atención á las tajadas.

Por eso *La Lucha* no se pelea con los suyos mas que cuando peligran las susodichas tajadas.

Coma usted y calle.

El *Diario de Gerona* se picó: hizo muy bien el papel de sordo-mudo durante una temporada; pero al fin se olvidó de que estaba desempeñando un papel en la comedia bautizada por el público con el título de *Los que comen y callan*, le dió suelta á la lengua y... hasta resultó mal cómico.

Por resultar malo en todo.

¡Eso es consecuencia!

Pués, se picó El *Diario* y hasta se atufó y escupió por el colmillo con aire de héroe incomodado; pero, por ahora (gracias, magnánimo), nos perdona la vida entre palabra y palabra. Todo ello vino de que nosotros, irrespetuosos en demasía con el señor Annibal, le explicamos á nuestro modo y guisa cuales eran los trabajos que retenían á la Comisión del municipio en Madrid y cuales los resultados obtenidos ya, entre los cuales tuvimos la osadía de citar la favorable resolución del expediente de los molinos de Pedret, que traía desazonado á cierto procurador.

El *Diario*, que además de ser héroe es inocente, creía sin duda que el señor Ciurana iba á decirle á él (al *Diario*, no al procurador) que entre los asuntos que llevaba en cartera para la córte figuraba, casi en primer término, el de los molinos de Pedret.

¡Vaya, hombre, vaya! Ni usted es tan héroe ni los otros tan tontos.

En cuanto á lo de que sólo se debe al señor Herrero la favorable resolución del expediente de los molinos, no sólo no lo negamos, sino que antes de que el *Diario* lo dijera lo habíamos dicho ya nosotros.

Estamos, pués, de acuerdo en este punto.

Pero le desmentimos en otro.

Dice *Cataclismo*, que el señor Ciurana no sabía absolutamente nada de la resolución del expediente.

¡Infeliche!

Y ¿cómo supo Herrero que en tiempos lejanos se habían trasconejado unos molinos en Gerona?

Pués, por el señor Ciurana que llevaba ese asunto en cartera para gestionar su resolución.

Dice que nos desmiente (*sic.* ¡Oh héroe!) en lo de que mira con malos ojos á la Comisión presidida por el señor Ciurana, y, en el mismo suelto á nosotros dirigido, le tira chinitas.

Adios... verídico.

Se ha autorizado al Diputado á Córtes por Olot, nuestro particular amigo el señor Marqués de Mo-

nístrol, para dar lectura á un proyecto de ley incluyendo en el plan general de carreteras del Estado, una que partiendo de *Las Funosas* y pasando por San Juan las Fonts termine en Olot, con un ramal desde San Juan las Fonts por el valle de Bianña á San Pablo Seguríes.

Damos nuestro parabien al señor Marqués de Monístrol, á la par que felicitamos á los habitantes de aquellos pueblos, puesto que habrán recibido la noticia con gran satisfacción.

La compañía de zarzuela que actúa en los Teatros de Palafrugell y Palamós, y cuyo director es el señor Peña, cosecha muchos aplausos.

De *La Lucha* del día 27 de Marzo último.

«Tambien *La Lucha* envia su más sincera felicitación al ilustre jefe del partido y á su cariñoso amigo el Ministro de Gracia y Justicia D. Francisco Romero Robledo.»

¿Y no nos dice la contestación?

¡No hay cuidado!

Como que el señor Cánovas del Castillo no sabe que exista en Gerona *La Lucha*, ni que sea órgano de su partido en la provincia.

Asi nos lo manifiesta una respetable persona desde Madrid y que nos merece ¡más crédito que *La Lucha*.

En el teatro del centro recreativo «Las Odaliscas», se pondrán esta noche en escena la comedia en tres actos, *Lo mohiment continuo* y la zarzuela en uno, *Setse jutjes*.

La *Artística Gerundense* no perdona ocasión de demostrar que no se hicieron á humo de pajas los ofrecimientos de proporcionar á sus numerosísimos socios el mayor número posible de distracciones y anuncia para hoy un brillantísimo concierto en el que tomarán parte los señores Vidal y Perich.

Suponemos que estarán muy animados los salones de la distinguida sociedad.

REALISMO

—*—

¡Ay! mamá, tengo un secreto que no lo debo tener,

y es faltar á tu respeto

no decirte claro y neto

lo que Luís me dijo ayer.

—Pues... ¿que te dijo, hija mia?

—Nada... que el chico es... buen chico

y se viene todo el dia

diciendo que si quería.....

pero es tan tonto...!

—Y tan rico!

—Rico sí, io es en verdad, pero es muy torpe, es un lelo,

es una calamidad; ya no hay en la vecindad quien no le tomara el pelo.

—Pues, hijita, aunque te espante de ningun modo le sueltas.

Yo enferma, papá cesante

—¡Ay mamá!

—Hija, adelante

que el mundo dá muchas vueltas.

En llegándole á pescar

se nos acabó el oler

y vendrá lo de mascar,

y no habrá así que temblar

viendo á Sagasta caer.

No dejes este partido,

que, hija mia, turnan pocos

—Bien, mamá; te he comprendido.

Luís, será mi marido

(y esto una casa de locos.)

—Bravo, hija mia, un abrazo

—Un beso, cara mamá.

—Vé que tiendas bien el lazo.

—Descuida, que yo le cazo con mucha facilidad!

BÁRBARA DE P. C.

Gerona 22 Marzo 1895.



Cuando yo me creía más seguro, cuando la vida para mi era el cielo me encuentro con las Cubas por el suelo y me voy á quedar sin medio duro.

Trance fatal: por única esperanza volver á trabajar de noche y día: esto pide al infierno una venganza un grito de furor á la Anarquía.



De buena me he librado; ya las tengo vendidas. ¡Caramba, si han bajado! Este año va haber muchos suicidas.

EXCESOS

En estos días primaverales, apenas si hay quien deje de cometer algún exceso propio de la estación.

Hablando de esto me decía ayer un amigo mío, romántico hasta la médula de los huesos:

—Tú ya sabes que yo soy partidario de que en invierno se pase uno las horas dándose de puñetazos con la almohada; pero cuando llega la primavera la cosa varía: me levanto cuando aún falta una hora para la salida del sol; tomo la carretera de Barcelona por mi cuenta, y este paso quiero, y este no quiero, me plantifico en un dos por tres en la mismísima *Avellaneda*. Una vez allí, tomo asiento en el duro suelo y espero que Febo avance en su carrera. ¡Que bonito es aquello! cada minuto que pasa cambian los tonos de luz en el paisaje, y sitios que antes se veían envueltos por las últimas sombras del crepúsculo, vense bañados por los tibios rayos del sol naciente. En fin, chico, madruga un día y te convencerás.

Y no es solo mi romántico amigo el que en esta época del año dá un puntapié á las sábanas antes de que luzca la claridad del día. Los aficionados á versificar también se exceden y no duermen todas las horas á que están acostumbrados.

Poetastro conozco, que hace una semana se levanta á la hora en que antes se acostaba. Y es lo que él dice:

—Cansado de buscar las musas en la oscuridad, y no habiendo logrado encontrarlas, quiero ver si los potentes rayos del sol me las hacen ver; pero ¡cá! ni por esas.

El chico de las de Farolillo, aficionado á los pinceles, se pasa los días pintando *ocazos*, por ser la única hora en que, según él, puede arrancar de su paleta colores naturales.

Los aficionados á ser el tipo de la moda, también cometen sus excesos.

Las hijas de D. Sisenando, pongo por caso, que son cuatro Luzbeles con faldas y que siempre andan á caza de extravagancias para llamar la atención y disimular su fealdad, han tenido la peregrina idea de hacerse un traje, consistente en un ceñido cuerpo y una acampanada falda color de tronco de parra, piezas á las que va cosido en forma de espiral un faralá de percalina verde, formando hojas de vid y para remate, en la cabeza una capota, hecha con lustrina morada, afectando la forma de un enorme racimo de uva.

Nada, que el día que se dén á luz estos cuatro pimpollos, con tan llamativos trages, si los vé un burro ¡jam! no se escapan de un mordisco.

Además de estos excesos primaverales, hay otros muchos; pero para terminar me contentaré con uno más.

Este es: la abundancia de *lilas* como

MURCIÉLAGO.

PASATIEMPOS

CHARADA

Segunda invertida y prima pertenece al mobiliario, y *prima con segunda* suele dar la fé el notario. *Tercia y segunda* es medida y *tres primera animal prima y cuarta* repetida en la caza es muy usual. Con *cuarta* tras la *segunda* un animal hallarás, que en este país abunda y es comestible además. El *todo* de la charada significa reunión, ó muchedumbre alistada para alguna expedición.

TERCETO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos por letras de modo que, leídas vertical y horizontalmente, resulte:—1.º Estado europeo.—2.º Nombre de varon.—3.º Personaje político.

Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6	7	8	Nombre de mujer
	1	6	3	4	7	2	8	Acción mala
		8	7	6	5	2	8	Enfermedad
			5	6	3	4	7	Fruta
				4	3	5	4	Arbol
					8	3	8	Voz árabe
						6	3	Artículo
							1	Consonante

Jeremías.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ÚLTIMO.

Á la Charada. Botarate
 Al cuadrado. g a t o
 a b a d
 t a j o
 o d o n
 Al Logogrifo numérico. . . Figueras



CORRESPONDENCIAS

POPUS.—¿Qué si me gustan sus cantares? Pues no

amigo; pero como estoy de buen humor le quiero publicar el siguiente:

En las mejillas, dos rosas,
en la frente mil pensamientos...
y para ser todo más poético

la cabeza llena de pajaritos.
BÁRBARA DE P. C.—Como puede ver insertamos parte de lo suyo algo arreglado. Suplícole que nos siga favoreciendo y que nos envíe su verdadero nombre.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*



EL GUASON



ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . 2'
Extranjero y Ultramar, semestre. 5'50
Número suelto 10 céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
Plaza de la Independencia n.º 15
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado.
Número atrasado 25 céntimos

CAFE NORAT

Yo sé que el sepulturero contra éste Café acudió, pues gana poco dinero desde que el Norat se abrió. Champagne de la buena marca cerveza medicinal; se hace guerra aquí á la Parca de un modo fenomenal.

PAULINO PUJOL

Restaurant-Café concierto, ostras, Sauterne y otras cosas muy buenas y apetitosas que resucitan á un muerto. Cuando el parroquiano ahito pide la cuenta á la casa, al ver que es tan baratito no sabe lo que le pasa.

MERCERÍA DE FEDERICO MARESMA

Abeuradors, bajos, seis, recomiendo á mis lectoras géneros para señoras que solo aqui encontrareis.

Muy buen gusto, baratura, por eso se recomienda: no hay en el mundo hermosura que no salga de esta tienda.

LECHERIA HIGIÉNICA DEL Dr. DETRELL

Si quiere usted engordar, amigo mio, en estas noches en que aprieta el frio beba leche y más leche al acostarse y vuelva usted á beberla al levantarse, que en esta lechería la tienen fresca y buena cada día.

Café de Torres.

Este es el templo del arte además de ser café; el que á él no vá, yo sé que no vá á ninguna parte.

JOSE GRAU, LIBRERIA

Si llegares, lector, al duro trance de tener que comprar libros de lance ó á aquel que es aun más triste todavía de tener que vender tu librería, Zapaterías Viejas, 11—Tienda hallarás quien la compre y quien los venda.

MERCERÍA

Va á La Escala el comprador que en éste género ansía hallar algo superior: José Rauret: Mercería.

ZAPATERÍA DE PEDRO LLOVERAS

LA ECONÓMICA, CORT-REAL, 21.

Lector por poco dinero hallarás aquí unas botas que aun corriendo el mundo entero no lograrás verlas rotas.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos. Se facilitan muestras y notas de precios. Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

Venta exclusiva en esta ciudad y centro de suscripción de *El Diario del Teatro* de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.